

EL MALLORQUIN.

JUEVES 8 DE ENERO DE 1857

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PAIS. Librería de D. F. Guasp, calle d'en Morey, 40.
 MADRID. D. Matías Masegosa.
 LISIA. D. Joaquín Girer y Miramont.

Sale el sol a 7 h. 21 ms. y se pone a 4 h. 55 ms.
 Sale la luna a 5 h. 47 ms. de la tarde y se pone a 6 h. 30 ms. de la madrugada.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar a medio día 12 h. 7 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Mallorca, por un mes, 10 rs. va.
 En Menorca e Ibiza, por id. franco de porte, 12 id. id.
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id. id.
 Cada número suelto 1 id.

Seccion política.

(De Leon Español)
 La cuestion de la esclavitud negrera vuelve a agitarse en los periódicos de Inglaterra y Francia con el mayor ardor, de poros dias a esta parte, en virtud de algunas cláusulas que el último presidente de los Estados Unidos ha consignado en su mensaje de despedida a los cuerpos colegisladores.

Nosotros tenemos, como nadie en el mundo, una parte activa en esta cuestion, puesto que la existencia material de nuestras mejores provincias trasatlánticas está subordinada a ella. En este concepto, y para justificarnos ante el sentimiento humanitario que, en el Norte de la Union y en el Occidente de la Europa, aboga por la emancipacion absoluta de la raza africana, cumplenos dar alguna idea del verdadero estado de los negros esclavos en las Antillas españolas, así como de la positiva intencion que domina en los abolicionistas de aquende el Océano, no sólo al clamar un dia y otro dia por la completa estincion del tráfico negrero, sino para pedir, con exagerado celo, el cumplimiento de los tratados que tienen este propósito.

No vamos a defender la esclavitud tal como los yankees la entienden, que esto sería injusto é inhumano; vamos, sí, a sincerarnos ante la civilizacion de un hecho existente como principio humanitario y civilizador, y para ello nos han de ayudar algunos rasgos históricos de la raza en cuestion, el ejemplo visible de otras colonias extranjeras, y una indicacion ligera y desapasionada de la política franco-britana, como complemento de nuestra defensa.

Los negros en su tierra natal aun viven hoy en el estado salvaje de la naturaleza. No sería difícil, tal vez, fisiológicamente explicar la verdadera causa de este fenómeno, en virtud de los espontáneos progresos que en todas partes ha hecho el género humano; mas no cumple hoy a nuestro intento ventilar una cuestion que pertenece exclusivamente a los naturalistas, y así la dejaremos a un lado, para llegar con mas facilidad a nuestro objeto verdadero.

Los instintos salvajes de esa raza, que en algunas tierras hasta es antropófaga, tienden en continua guerra, y el resultado de sus choques, antes de que el famoso P. Las Casas hubiese logrado su primera y acaso única obra de caridad, era de ordinario una carnicería cruel, ejecutada en los prisioneros de una y otra banda.

El descubrimiento de América, la debilidad de los indios que la habitaban, y la necesidad de beneficiar las inmensas riquezas que guardaba en su seno aquella tierra virgen, llevaron los buques europeos al rescate de los negros africanos por toda la estension de su dilatada costa. En los reyezuelos y caudillos de aquellos ejércitos sanguiarios alcanzó la codicia lo que la piedad no hubiera logrado nunca, y las playas de esa tierra, que tantas victimas vieron a empaparse en su sangre, de sus naturales, hasta que los filantrópicos errores de los abolicionistas cerraron a los prisioneros negros la puerta de su rescate, antes de civilizarlos, como hubiera sido justo. Entonces las arenas de Singambia y Mogador, las de Cabo Non y Buena Esperanza se esterilizaron mas y mas con la sangre de nuevos sacrificios; porque los caudillos vencedores, no hallando el medio de la venta para desembarazarse de sus prisioneros, y no entrando en sus

instintos, naturalmente feroces, ninguna idea de generosidad, asesinaban a sus esclavos, algunas veces en presencia de los mismos buques que perseguian a los contrabandistas!! La historia nos refiere el ejemplo de un crucero inglés que *consintió y presenció desde la mar el asesinato de DOSCIENTOS SETENTA Y CUATRO NEGROS* antes que rescatarlos, por igual número de botellas de rom ú otra cosa equivalente que el vencedor exigió!!! Y esto sucedió en nombre y satisfacion de un principio humanitario! Aunque fuesen irracionales los infelices negros, no habría ley divina ni humana que justificara interpretaciones semejantes.

Tal vez los que así procedian, en virtud de tratados recientes, pudieran declinar su responsabilidad moral de aquel hecho inaudito, atendiendo a los rigores que se usaban contra los negros en las colonias inglesas; rigores que no autorizaban, sin embargo, la abolicion absoluta de la esclavitud, conocido el estado moral de las naciones africanas. En cuanto a las posesiones españolas, nuestra legislación y las prácticas vigentes nos abonan contra todo género de cargos.

Pocos dias hace que sobre el estado de los negros en las Antillas españolas hemos publicado un largo artículo en la seccion de *Varietades*. Nada hay en él que sean con que se distinguen nuestros colonos de Ultramar de todos los demas colonos del universo, y en cuanto a la exactitud con que se ha espuesto la facilidad que tienen los negros en dichas posesiones para adquirir su libertad y hacerse dueños y señores de fincas y de otros negros, véanse las leyes que rigen en este punto y se disipará toda sospecha.

En realidad la esclavitud no existe en Cuba ni en Puerto-Rico. Lo que hay es

un protectorado civilizador en cada finca que despues de salvar a los negros de una vida abyecta y salvaje, ó de una muerte prematura, les aficióna al trabajo; les enseña las prácticas de una religion consoladora; destruye sus hábitos de sangre y depravacion; les inspira el amor, que no concocian ántes, a la sociedad y a la familia; y hace en fin, seres racionales, de una raza cuya fisonomía moral, allá en su cuna, acredita las dudas que se han sustentado en virtud de las condiciones físicas de su naturaleza.

No podemos decir lo mismo de lo que sucedia en las Guayanas francesa y holandesa, en Curazao, Jamaica y la Dominica y en la isla de Haiti, y en todas las demas colonias no españolas, ántes de que la revolucion francesa llevase allá las semillas de una filantropía que ha hecho la ruina de aquellas posesiones. Sin embargo; nosotros, que proclamamos la humanidad, porque somos cristianos, y que queremos la civilizacion universal, porque no somos egoistas, siempre condenaremos aquel arranque de inesperta generosidad, por los inconvenientes morales y los males efectivos que ha producido a la civilizacion y a la humanidad misma. En un arrebatado de generosa abnegacion se pronunció aquella célebre frase *salvemos las colonias; no pierdan sus hermanos de la Union, recientemente emancipados, que por el espíritu liberal dominante; y el caso fué que sus colonias perecieron en efecto, y que la salvacion de los principios, que no se verificó, no hizo mas que perjudicar el espíritu que los había dictado. Así lo comprendieron los Estados Unidos, el país, al decir de los filántropos, mas liberal del universo; así lo comprendió la España tambien, aun en medio de sus vaivenes cons-*

Folleto.

ESTUDIOS

SOBRE EL DANTE Y LA DIVINA COMEDIA.

(Continuacion.)

Capitaneaba el primer partido, que era el mas templado, el ménos apartado del gibelinismo y al propio tiempo el mas popular, el poderoso villano Vieri de Cerghi, y el de los negros ó guelfos estremados, el ambicioso, potentado Corso Donati. Como emparentado con este, como de origen noble, se presumiria que Dante debió incluírse al partido de los negros, pero se contó entre los blancos, ya por anterior amistad con Vieri, a cuyas órdenes parece habia militado cuando jóven en la batalla de Campaldino, ya por aversion al jefe de los Donati, cuya altivez acaso le habia ofendido, y que por otra parte era mortal enemigo de Guido Cavalcanti, amigo y como hermano adoptivo del poeta, ya porque su moderacion le llevase al bando ménos encanado contra los gibelinos.

Como sea, a mediados del mismo año fue nombrado uno de los seis priores de las artes; cargo, aunque solo bimensual, principal de la república. Llegó por entonces el cardenal Aguasparta, enviado del Papa Bonifacio, para poner paces entre blancos y negros, y aunque no fue oído, determinóse desterrar a los gefes reconocidos de como se efectuó, no sin que se de entrambos bandos, como se efectuó, no sin que se notase parcialidad a favor de los primeros. Irritados los negros se decidieron en 1301 a llamar como pacificador a Carlos de Valois, y entonces Dante, que cuando no hubieran sido por razones de patriotismo, aun cuando no hubieran mediado las de partidario, se declaró contra este llama-

miento con tal decision que se le nombró embajador en la corte de Roma para tratar de impedirlo. Efectuóse, empero, la llegada del rey frances y con ella la victoria de los negros y el destierro de los blancos, contándose entre ellos a Dante, que fué primero condenado a una multa, y luego a las llamas (igne comburator, sic quod moritur). Se ve que su principal culpa fué la muy honrosa de haberse opuesto a la intervencion del de Valois, si bien se añade la arbitraria acusacion de baratero. Su casa fué entregada al saqueo y el poeta no volvió a ver a Florencia.

Partió de Roma para seguir a sus compañeros a la guélla Siena y a la gibelina Arezzo, donde pudo conocer al podestá de la misma Uguccione della Faggiola, gibelino verde ó moderado que mas tarde fué poderoso jefe del gibelinismo en Toscana, y a quien dedicó el poeta la primera parte de su comedia. En Forli debió tambien conocer por entonces a Scarpeta dell' Ordellafi, compañero del Faggiolano en la primacia del bando gibelino en la Romagna, y de quien, ántes de su partida a Francia, se supone que Dante fué por algun tiempo secretario.

En los años 1302 y 5 siguió la suerte y los intereses de los blancos, hasta que de ellos se separó en estremo descontento, ó porque no hubiesen el debido aprecio de su parecer, ó porque le desagradasen los medios que ellos ponian en obra, ya por mal dispuestos, ya por poco generosos. Venos, en efecto, que no asistió a la tentativa que tuvo lugar en Latria contra Florencia, a pesar de haber intervenido en alguno de los preparativos, y de haber sido anteriormente enviado, en busca de auxilio para los suyos, a Partonope della Scala, jefe del gibelinismo en Lombardia. Desde entonces dejó de ser blanco, y se creyó partidario de sus propias ideas, si bien sus alianzas, sus teorías y alguno de sus actos le presentaron como gibelino declarado. Durante estos dos primeros años de destierro se cree que oyó alguno

de los profesores de Bolonia y en 1304 y 5 moró principalmente en Padua, donde se dió el estudio y a la tranquila composicion de los libros del *Convito* y del *Vulgare Eloquio*.

Los dos años siguientes recibió honrosísima hospitalidad en la tierra neutra de Lunigana en casa de Francisco Malaspina y de sus dos sobrinos Corradino y Mascio. Este le entregó el principio de su infierno (inodolablemente el primer ensayo latino) que habia sido recogido en Florencia cuando el saqueo de su casa, y a él mas bien que a un tio del mismo nombre fué dedicada la segunda parte del poema. Hacia este tiempo terminó ora fuese a efecto del mal éxito de las tentativas gibelinas, ora por deseo de la primera, pero profundizar los estudios teológicos ántes de emprender la composicion del *Purgatorio*, se dispuso a salir de Italia. Recordemos aquí una anecdota, aunque sencilla, llena de no sé qué misterioso halago, cuya memoria conservó fray Hilario, prior del monasterio de Santa Croce del Cuervo, dirigida a Uguccione della Faggiola.

Tratando este hombre de pasar a los países ultramontanos y de tránsito en la diócesis de Luni, por devocion al lugar ó por otra causa cualquiera vino a dicho monasterio. Habiéndole yo visto y siéndome todavía desconocido lo propio que a mis hermanos, le pregunté qué queria y no respondiéndome el palabra alguna, solo atento a mirar la construcción del edificio, de nuevo le pregunté qué queria ó qué buscaba. El entonces, mirando hacia mí y los hermanos, contestó: paz. Con esto se avivó mas y mas el deseo de conocer cual era la condicion de semejante hombre, y llamándole a un lado entré en colloquio con él y le conocí. Pues aun cuando no le hubiese visto hasta aquel dia, habia ya llegado a mis oídos desde mucho tiempo su fama.

En cuanto vió que le prestaba toda mi atencion y que gustaba de sus palabras, con maneras familiares sacó de su pecho y mostróme liberalmente un librito: hé

aquí, díjome, una parte de mi obra que tú acaso no has visto. Os dejo tal monumento, para que de mí conserveis mas fiel memoria. Y habiéndome entregado el librito, y yo recibílole con gratitud en mi seno, lo abrí, y en presencia suya puse en él afectuosamente los ojos. Y habiendo visto que el lenguaje era vulgar y mostrándome por ello cierta maravilla, me preguntó la causa de mi sorpresa. A lo cual repuse que me maravillaba de tal especie de lenguaje; ya sea porque me parecía difícil, ya hasta inconcebible que hubiese podido expresar en él habla vulgar tan árduo asunto, ya sea porque no me parecía conveniente vestir tanta ciencia en hábito popular.

«Razonable es tu manera de pensar, contestó; y cuando al principio (movido acaso por el cielo), la semilla infundida germinó para producir tal efecto, escogí el habla que convenia a mi propósito.... pero cuando consideré la condicion de la edad presente, conocí que estaban olvidados los cantos de los ilustres poetas.... por lo cual depuse la pobre lira de que estaba provisto, y me procuré otra adaptada al sentido de los modernos, puesto que es cosa vana el presentar manjares a la boca de los que viven de leche....»

Vivió Dante en Paris, donde oyó a Sigieri de Brabanté, profesor famoso; y donde sostuvo una cuestion enciclopédica ó de quolibet, hasta que desde el año 10 se reanimaron sus esperanzas con la expedicion a Italia que preparaba Enrique VIII. Si le honran poco dos cartas en que incitaba al emperador a que cayese sobre Florencia, recordemos que se abstuvo a lo ménos de tomar parte en el cerco. Mas patriótico se muestra en otra carta escrita al conclave de Avinion para que nombrase un Papa italiano, después de la muerte de Clemente V, acaecida en 1314. En este mismo año y en Pisa llevó adelante la composicion del *Purgatorio* y escribió el libro de la monarquía.

tantes, de sus sistemas diferentes; y por este medio, aquellos y nosotros hemos podido salvar nuestras posesiones de la nulidad en que han caído Jamaica y Trinidad, la Martinica y otras, ó del repugnante espectáculo que ofrece el imperio de Haiti en las regiones del Nuevo-Mundo.

Después de lo dicho, poco habrémos de afanarnos para manifestar la verdadera intención que guía á ingleses y franceses en sus discursos abolicionistas. El materialismo, que hoy prevalece en esas naciones, nos da la clave de semejantes argumentos. Si arruinando la agricultura cubana y la de los Estados del Sur de la Union con la libertad de los negros, consiguen rehabilitar proporcionalmente sus colonias, dar mayor salida á sus azúcares de remolacha, y levantar todos sus productos artificiales de la postracion en que los tiene la buena calidad de los nuestros, reales y positivos, mucho irían ganando en sus intereses materiales.

Por lo demás, que en los Estados Unidos se encienda la guerra civil ó que Cuba y Puerto-Rico pasen al dominio de las tribus africanas, con todos los horrores de la transición natural, con toda la hediondez de semejante estado, poco les importa á los filántropos modernos. El egoísmo, reducido á las mezquinas proporciones de su localidad respectiva, es el gran estímulo de todas sus obras. Seamos cautos, pues, y no nos dejemos llevar en la presente discusión por seductores raciocinios.

Variedades.

RECUERDOS Y BELLEZAS DE ESPAÑA.

De la *Gaceta de Madrid* trasladamos lo siguiente:

Creemos que los amantes de las artes y la historia verán con gusto la siguiente carta que dirige D. Francisco Parcerisa á uno de los escritores de la obra *Recuerdos y Bellezas de España*.

Mucho debe el arte monumental á esta vemente no deploraríamos la ruina y destroz de muchos antiguos y bellos edificios, que, desconocido su mérito y casi su misma existencia, han sido víctimas de la indiferencia y de la ignorancia.

Muy jóvenes todavía cuando empezó á salir á luz esta publicación, excitaron ya nuestra curiosidad las primeras entregas de los *Recuerdos*, y á la curiosidad de entonces atribuimos en gran parte nuestra afición actual á la arqueología. Suscritores constantes desde un principio, hemos podido apreciar los adelantos de esta bella publicación que contra la general costumbre, en vez de decaer, ha llegado á hacer proverbial entre las personas que la conocen, que lo último es siempre en ella lo mejor.

Sigan el Sr. Parcerisa y los distinguidos literatos asociados á sus tareas su tan adelantada carrera; sigan dejando á nuestra patria ese precioso recuerdo de unos monumentos que el tiempo y la mano del hombre han aislado; sigan publicando esos tesoros artísticos desconocidos, como muy acertadamente dice aquel en su carta, hasta las mismas poblaciones que los poseen; sigan por último desenterrando ignoradas maravillas del arte como las que motivan la siguiente carta, como las esculturas de San Pedro de Villanueva y los fragmentos de Medina, Azahra &c. Elija el inteligente artista como hasta aquí escritores tan entusiastas como el malogrado Pierrer, Quadrado y D. Pedro de Madrazo que con tanto acierto sacan todos los días curiosos e ignorados documentos del polvo de los archivos, enlazando la historia del arte con la de la gran nación española, y esté, mas que seguro del agradecimiento de cuantos estiman las glorias de su patria; pues ha de venir el día en que sean reputados los *Recuerdos y Bellezas* como obra original importantísima que ha publicado España en el presente siglo.—J. y G.

Sr. D. J. M. Q.—Mi estimado amigo. Sin embargo de lo muy atareado que me traen mis penosos viajes, bago un esfuerzo para satisfacer la curiosidad y deseo que en V. al parecer han despertado las indicaciones de mi última sobre un nuevo descubrimiento.

Voy pues á hablarle de él, de una brillante joya cuyos destellos nos dejan entrever en medio de la oscuridad de los siglos costumbres y escenas de lejanas generaciones; joya engastada en el famoso templo de Naranco, y que el polvo de 10 siglos y el barro arrojado por la mano de la ignorancia ocultó á la vista de cien ilustres artistas y literatos que aquel célebre edificio visitaron.

Bien recordará V. cuantas veces le habia manifestado mi estrañeza, hablando de dicho templo, de que en una obra tan exornada por dentro, y aun por fuera no reservara su autor algo para la fachada, no satisfaciéndome que como tal se considerase la única puerta ó templete de la parte lateral como generalmente se ha creído. Sin embargo, viendo que de tanto tiempo atrás todos pasaban por ello, quedé mi idea como adormecida.

Otro año que fui allá, recordándola y afirmándome mas en ella, pregunté al señor cura, cuya casa está pegada á los pies de la iglesia, si por dentro de su habitacion se descubria algo de piedras labradas ó restos de cosa antigua; pero me contestó tan negativamente y me lo pintó tan imposible, que casi me hubiese convencido á no estar yo tan poseído de mi creencia.

Examinando, pues, de nuevo y muy escrupulosamente un pequeño espacio de la pared del templo que sobresale algunas varas de la casa del cura, reparé lo que antes, esto es, restos de un ajimez enteramente tapiado; mas luego me pareció divisar una que otra piedra con adornos de filetes muy gastados, algunas con imperceptibles rastros de esculturas, en que los ojos de mi buen deseo creian adivinar cruces y otras señas simbólicas; en las paredes laterales vi trozos de capiteles como pertenecientes á ventanas, pero todo tan carencido, tan tapiado; y la patina de los siglos tan igual en lo primitivo y lo añadido, que bien fué menester mirar con mucha intención de ver para reparar en ello.

Con tales antecedentes no paré hasta penetrar en la casa: efectivamente, como habia dicho el señor cura, nada se descubria en ella: frias habitaciones, paredes lisas y blanqueadas, ni el menor rastro de cosa antigua; pero, tenaz y solícito, me dirigí á los desvanes acompañado del buen humor de dicho señor párroco, cuyas risas interpoladas de tal cual chanzoneta mientras iba yo separando algunos muebles allí hacinados, no dejaban de mortificarme. De repente, una exclamacion de alegría arrancada por la aparicion de tres severos arcos y dos grandes medallones, puso fin á la risa de su burlona incredulidad (1).

En el desvan estaba la cabeza de la misteriosa emparedada, era consiguiente que en la cuadra diésemos con los pies y así sucedió.

Ya en este caso se hará V. cargo de que mis observaciones fueron largas, mis estudios detenidos, y por entre techos, paredes y tabiques pude formar completamente mis dibujos, y ademas una concienzuda planta de toda la iglesia para mayor aclaracion.

Forma esta un prolongado rectángulo, de cuyas paredes laterales resaltan once arcos á cada grupo de columnas estradas en espiral (2).

A unos cuatro metros de los pies y del imarfronte atraviesan el edificio tres arcadas sostenidas por grupos iguales á los de las paredes, dejando dividido el espacio en cuerpo de iglesia, coro y presbiterio. Tenga V. presente la disposicion de esta planta, pues, como verá, forma ya parte de la ornamentacion de tan original fachada.

Dividese esta en tres zonas ó comparticiones horizontales: en la primera, y al nivel del robusto basamento en que descansa toda la fábrica, ábrese una severa puerta de plena cimbra, á la que se subia por medio de algunos escalones, y daba entrada á la iglesia inferior, llamada subterránea. Ocupan el espacio de la segunda comparticion tres rasgados arcos, que cogiendo todo el ancho del frontispicio, y apoyados únicamente en cuatro columnitas de fuste acanalado formando como palmas y capiteles que recuerdan los corintios, dejan completamente al descubierto todo el interior del templo. Considere Vd. el efecto de tal conjunto, pues detras de dichos arcos se presentan los que dividen el coro del cuerpo de la iglesia, mas allá los que separan esta del presbiterio, y por remate la pared del testero, abierta asimismo en otras tres arcadas exactamente iguales á las del frontispicio; y para completar la ilusion, los arcos laterales del coro y presbiterio, adornados de columnas y capiteles iguales á los descritos; dan también paso á la luz del día, resultando que por cualquier parte que se mire descubre la vista todo el interior del templo, espaciándose por entre grupos de arcadas y columnas, hasta perderse en el inmenso horizonte de la parte opuesta. Aquello es un tabernáculo al aire libre para rendir culto desde afuera millares de personas: una atalaya para desde dentro vigilar y orar.

La tercera y última zona contiene solo un ajimez de tres arcos sostenidos por columnas y capiteles hermanos menores de los mencionados; pero tan esbelto, tan gracioso, que pocos podrian competir con él en gallardía, rematando el todo de la fachada en una ligerísima cornisa que sigue la inclinacion del tejado á dos vertientes.

(1) Entre los citados muebles encontré un hermoso calado de piedra, figura cuadrilonga de $5 \frac{1}{2}$ por $6 \frac{1}{2}$ decímetros de cuyo tamaño y forma no hay ninguna ventana en todo el edificio.

(2) Véase en el tomo de Asturias de la obra *Recuerdos y Bellezas de España*, la lámina Detalles de Naranco.

El genio creador del templo de Naranco, fiado seguramente en la gentileza de su obra, no quiso recargarla de adornos que pudieran ofuscar la simplicidad del conjunto. Una leve cinta ó franja, orillada de casi imperceptibles filetes, es el tipo dominante de toda la ornamentacion. Cortada despues de contornar el arco y jambas de la puerta de la primera zona, reaparece en las arcadas de la segunda, y en seguida, atravesando horizontalmente todo el ancho del frontispicio, marca la division de aquella y de la tercera. En esta, orlado ya el ajimez, descende en dos partes desde el remate del edificio hasta un poco mas abajo de la cinta horizontal de division, dejando encuadrado aquel y dividido el tercer cuerpo en tres comparticiones perpendiculares; y como joyel que adorna y sujeta las cintas en sus enlaces ó intersecciones, vése en la una la cruz de los ángulos con el *alfa* y *omega*, y en el citado pequeño trozo que pasa y queda como colgante, se divisan en dos recuadros restos de relieves ya consumidos por el tiempo, tal vez símbolos de los Evangelistas. El otro lado seria análogo, mas no me fué posible desentrañarlo por interponerse el grueso del tejado de la casa del cura. No puede V. figurarse el buen efecto de tanta sencillez y uniformidad. Exterior, interior, arcadas, puertas, ventanas, contrafuertes, todo ofrece el mismo corte, únicamente alterado en lo mas ó menos ancho de la cinta segun la parte que decora. Complácese la imaginacion en recordar el aspecto de este templo ántes que el lento trascurso de los siglos gastara y aun borrara los ligeros surcos del cincel, igualándolos casi en algunos puntos con las partes lisas de la obra.

De los treinta y tantos medallones que adornan el interior de la iglesia, dos labrados á dos caras, presentan la una hácia dentro, y taladrando el espesor del muro, asoman la otra con iguales relieves por entre las arcadas del segundo cuerpo de la fachada, completando la gracia de tan singular y bello edificio.

Hágome cargo de la sorpresa de V. á la lectura de la presente; yo mismo que lo he visto, tocado, dibujado y medido, que logré destapar un arco (4), aun escribo con recelo, y á cada palabra que snolto quisiera estar allí con una mano en la pluma, otra en el objeto: todavía se me figura ser sueño ó agradable ilusion de mi fantasia, ¡ah! ¡casi lo prefiriera á tener que revelar tan estúpida como vergonzosa profanacion (2)!

La originalidad, el mérito artístico, la importancia histórica, nada pudo alcanzar gracia de los impasibles imitadores del greco-romano: parece que espantado de tanto frenesí se escondió de ellos ese tipo ideal, hijo de todas las épocas, de todas las

(4) Situado en el templo en una pendiente algo rápida, y resultando los arcos por un lado á una altura bastante regular, era de suponer que tuviesen antepechos. Para cerciorarme de si serian lisos ó calados, pude obtener que se derribara la tapia de uno, lo que se consiguió con pocos esfuerzos por ser aquellas de piedras y barro: desgraciadamente en el que abrió, que fué de los laterales del coro, como mas á mano, habia desaparecido la baranda, pero quedaban de ella señas indelebles por las grandes ranuras ó canales donde encajaba; estas, escondidas mas de su mitad en el piso, asi como los pedestales de las columnas allí situadas, indican que aquel, tres escalones mas alto que el de la iglesia, se habia levantado en alguna de las frecuentes reformas allí verificadas; y ademas el estar sostenido por un solado interior de madera, único en toda la fábrica parece confirmarlo.

Nunca me fué tan sensible la rapidez con que me veo obligado á hacer mis costosas escursiones como en esta ocasion: á ello se debe que no pudiera enterarme de otros pormenores. Las grandes aberturas de la fachada y pared posterior de la iglesia, dejarían esta enteramente á la intemperie? ¿tendrian acaso celosias de piedra como San Miguel de Lino, Valdedios y Priesca? ¿el calado que encontré en el desvan, suponiendo que le falte zócalo y pasamino, pertenecería á la baranda del arco que destapé? ¿la quitaría como estorbo un antiguo curi que recuerdan los ancianos? se abrió por allí paso desde su casa á la iglesia? Ay, amigo, mucho tiene aun reservado el templo de Naranco, y segun mis conjeturas, no estrañaré que en cierta parte de él se oculte ademas un objeto algo notable.

(2) La extension de esta carta me impide hablarle detalladamente del panteon real de San Isidoro de Leon, donde he descubierto otro tanto de lo conocido hasta el dia: en la catedral he notado cosas enteramente ignoradas, las que, cuando me ocupe de ellas, pues no son para dichas aqui de paso, estoy cierto harán subir de punto la admiracion de Vd. En la fachada donde pasé ratos deliciosos admirando aquellas caprichosas y bien ejecutadas esculturas, con auxilio de un andamio y escaleras que hice colocar, logré quitarles poro menos que carretadas de piedras y barro que las cegaban, entre cuyos escombros aparecieron algunos brazos, manos y cabezas, que en seguida mandé unir con betún á las mutiladas figuritas.

Solo siento no haber podido dar cima á otro

no se explica, y que arrastra tras de si la voluntad de toda alma estusiasta y pensadora: no de otro modo se comprende la ceguedad con que fueron mutilados y destrozados gran parte de nuestros antiguos monumentos, para ser substituidos, salvo cortas escepciones, por mezquinas copias de la grandiosa arquitectura pagana.

Y si bien pasada la época de exclusivismo y de presuntuosa restauracion la juventud estudiosa, salvando la barrera de los rígidos preceptos se ha dedicado al estudio de las arquitecturas árabe, gótica y bizantina, dando á conocer las variadas y siempre graciosas combinaciones de su ornamentacion, no por esto han cesado las demoliciones, y con la mejor intencion seguirán, mientras nuestras mas bellas obras artísticas estén bajo el absoluto dominio de personas, si bien respetables y muy ilustradas en otros ramos, nada entendidas generalmente en materia de bellas artes.

Asi una corporacion municipal derriba la histórica puerta flanqueada de robustos y almenados torreones, que tantas glorias recuerda, tantas tradiciones encierra y es todavía el mas vistoso ornato de la poblacion: contempla impasible que una turba de muchachos mutile á pedradas las esculturas de la vieja y abandonada iglesia, primitiva parroquia á cuya sombra creció el pueblo, y el vulgo, que la cree obra de los moros, y diz que debajo de ella hay grandes riquezas enterradas, y no ve la hora del derribo para recoger el imaginario botín. (4)

Asi el cabildo que dispone ilimitadamente de una catedral, cree embellecerla mandándola blanquear todos los años; para impedir un poco de aire, que bien pudiera cortar con una simple cortina, que alfombra ó estera, hace empotrar un enorme cancel, destrozando para su colocacion los capiteles, estatuas y doseles de una suntuosa portada, y animado del funesto deseo de mejorar y adornar, sustituye con pulidas losas de mármol el pavimento de históricas sepulturas, de interesantes y piadosas inscripciones, quitando al templo gran parte de su importancia monumental y religiosa.

Asi el pobre cura párroco, cuyo mayor deseo es ver renovada y puesta á la moda la iglesia de su aldea, segun va adquiriendo medios, destroza hoy una preciosa fachada, trunca mañana la esbelta espadaña, reforma otro dia el adornado ábside, y creyéndolo viejo y de ningun valor, cambia el retablo de costosas pinturas por otro de malísima talla.

No otra cosa puede esperarse de tantas poblaciones donde ningun conocimiento se tiene de bellas artes, que á falta de personas entendidas y celosas que pudieran instruir las, ceden acaso á la seducción de ávidos especuladores que las confir-

hallazgo, tal vez importante, en un edificio entre gótico y bizantino, en cuyos cimientos asomaba una lápida con caracteres al parecer romanos: el cansancio de la jornada, la noche que se venia encima y la poblacion á dos leguas, me impidieron parar; asi como el retroceder hubiera sido una detencion y un gasto ya superior á mis fuerzas.

(4) Esta idea, bastante arraigada en algunas de nuestras provincias, ha completado la ruina de varios monumentos que la revolucion ó la indiferencia solo habian condenado al abandono. El mismo San Miguel de Lino fué tambien objeto de ilusorias ambiciones, habiéndose hecho varias propuestas, segun me aseguraron, de derriurlo de valde solo para utilizar sus ocultos tesoros.

Afortunadamente no solo se opusieron á ello personas respetables, sino que ademas cuidaron de su conservacion, siendo preciso, sin embargo, tapiar fuertemente la puerta para evitar los destrozos que por las noches en él se cometian.

En este edificio pasé tambien varios ratos empenado en descifrar su primitiva planta, pues hoy dia por lo que pude observar no da idea de lo que fué; someras escavaciones en que yo solo me entretuve, me hicieron ver enterradas basas riquísimamente esculpidas y del mismo gusto que los relieves de la puerta, los cuales van ya publicados; columnas empotradas en las paredes, manifiestan que estuvieron aisladas en otro tiempo; truncados arcos dicen claramente el sitio de otras en que descansaban, y la medida de cuarenta pies de largo que, segun Morales, tenia el templo, coje cabalmente el espacio que ocuparia otra arcada y el ábside, el cual por afirmacion conteste de personas que vieron los cimientos cuando la restauracion del señor Hermida, era de forma circular.

Aunque me ocupé de dicha planta, no se la remito, porque no tuve tiempo de acabarla; ademas como varia en cada piso del edificio, era preciso para dar buena razon de él hacer cortes y alzados, operacion que como dejo indicado no me permitió el tiempo.

Encontré por fin la antigua colocacion de aquellas losas de mármol de unos tres dedos de espesor, labradas con iguales esculturas en sus dos caras, cuya procedencia tanto habia dado que pensar á los curiosos y á nosotros mismos; pero amigo, tenga Vd. paciencia para saberla hasta que publique la lámina Detalles de San Miguel de Lino.

inútiles despojos con preciosos cuadros, espresivas esculturas, inapreciables códices y ricas telas bordadas por régia y devota mano.

Así van desapareciendo una por una nuestras mas bellas joyas del arte, sin que se levante una voz contra tales abusos; abusos cuyo remedio, á mi ver, pudieran procurar las sábias academias de San Fernando y de la Historia representando con eficacia al gobierno de S. M. sobre la necesidad de formar del seno de ambas, ó con otras personas si se estimase conveniente, una junta de alta inspeccion de todos los monumentos arquitectónicos de la Iglesia y del Estado, que interviniendo en toda renovacion, reforma ó derribo, pusiera de una vez coto á la furia destructora que va yermando el glorioso suelo de España. Esta junta, y el estudio elemental de la arqueología cristiana, declarado obligatorio en los seminarios conciliares (como lo es en Francia, donde tanto contribuye á inspirar á los jóvenes dedicados á la carrera eclesiástica un amor entusiasta hácia los monumentos que atestiguan y representan los triunfos del catolicismo), podrian, no lo dudo, trocar completamente la fisonomía artística de nuestra patria.

Basta por hoy: otro día le escribiré sobre lo que en esta dejo solo indicado.

Entre tanto se repite de usted amigo y seguro servidor Q. S. M. B.

FRANCISCO PARCERÍA.

Noticias estrangeras.

Aunque ya hemos dado cuenta detalladamente del atentado cometido el día 8 de diciembre último contra la vida de S. M. el rey D. Fernando II, y de la ejecución del regicida, creemos que nuestros lectores verán con gusto las siguientes cartas de Nápoles que contienen nuevos é interesantes pormenores acerca de lo mismo:

I.

Nápoles 9 de diciembre de 1856.

Testigo presencial de los sucesos, creo poder referir con precision y exactitud el atentado cometido contra la vida del rey de las Dos-Sicilias.

Celebrábase con un sol de primavera en el campo de Marte la funcion militar que consagra todos los años la piedad de los monarcas á la fiesta de la Purísima Concepcion. En medio de aquella vasta llanura se alzaba un altar, y en sus inmediaciones se hallaba formada la guaricion de Nápoles, compuesta de 16 batallones, nueve escuadrones y 40 piezas de artillería. Una multitud inmensa, atraída por la hermosura del día y la curiosidad del espectáculo, habia acudido á presenciar la ceremonia.

A medio día se presentó el rey á caballo seguido de los príncipes y de un lucido estado mayor: la reina le seguia en carretela abierta con las princesas. Despues de pasar por delante de las tropas formadas en batalla para recibirla, la familia real subió las gradas de la capilla y comenzó la misa pontifical, que celebró el capellan mayor en medio del mas religioso silencio.

Volviendo á montar á caballo, se situó el rey en otro punto del campo para presidir el desfile de las tropas. Detrás de él se hallaban los príncipes y su estado mayor: á poca distancia de los príncipes el carruaje de la reina. Había pasado la primera division y desfilaba, perteneciente á la segunda, el tercer batallon de cazadores, cuando un soldado, saliendo de las filas, se dirigió, con la bayoneta calada, contra el rey. Su accion fué tan rápida que nadie pudo impedirle. La bayoneta tocaba en el costado y habia causado ya una ligerísima herida, cuando por una coincidencia providencial el teniente coronel de caballería, conde de Latour, que vivia á escape de comunicar una orden del rey, advirtió el peligro de su soberano, y tuvo tiempo para echar su caballo sobre el asesino que rodó bajo sus piés en tierra. Inmediatamente, y á pesar de su resistencia, fué sujetado y hubiera sido hecho pedazos sin la intervencion del rey que salvó su vida.

Habia pasado este suceso con tal rapidez; habia mostrado tanta sangre fria el monarca; habia continuado con tal regularidad el desfile, que pocos espectadores pudieron darse cuenta en el momento de la verdadera naturaleza del hecho que presenciaron. Casi todos pensaron que era uno de esos accidentes comunes en la aglomeracion de las tropas; y la reina misma creyó, como le dijo el conde de Statella para tranquilizarla, que un soldado, habiendo salido de las filas para presentar un memorial al rey, habia sido involuntariamente arrollado por el caballo de Latour.

La serenidad del rey fué admirable. Sorprendido por la accion del soldado, por la prontitud de Latour, habiendo escapado providencialmente á tan inesperado peligro, no hizo un gesto, ni movió su caballo, ni interrumpió el desfile, ni volvió siquiera la cabeza; por temor de alarmar á la reina, cuyo estado adelantado de embarazo hubiera podido hacerle funesta su emoción. Limitándose á imponer silencio con la mano á los príncipes que acudian en torno suyo, continuó dando con voz natural sus órdenes para el desfile de la caballería y acabado, acompañó á galope el coche de la reina hasta las calles mismas de la ciudad.

Salió mas tarde el rey con toda la familia real en

carretela abierta, por la ribera di Chiaja y el camino de Posilippo. La noticia empezaba á correr entónces por la ciudad; el cuerpo diplomático, los ministros, los generales y oficiales del ejército, todas las personas notables de Nápoles, corrieron anoche, y han continuado todo el día de hoy, agolpándose á palacio para felicitar al rey y á la reina, que se han apresurado á recibir en esta ocasion á todo el mundo.

El asesino es un joven de aspecto determinado, rubio, de regular presencia, que cuenta apenas 26 años. Llámase Agesilao Milano, nacido de una familia oscura en la colonia griega de San Benedetto, de la provincia de Calabria exterior. Los habitantes de estas poblaciones se llaman griegos todavía. En 1848, cuando tenia 17 años, fué expulsado del seminario italo-griego por su mala conducta, y apenas comenzó la revolucion, se alistó en la gavilla calabresa que mandaba el coronel piamontés Ribotti. En sus filas combatió en mas de un encuentro con las tropas del Rey: vencida la insurreccion, y preso Ribotti, se retiró á su casa donde la amnistía de 8 de febrero de 1852 protegió su libertad y su vida. No desistiendo por eso de sus opiniones, adepto mas ferviente cada vez de ideas revolucionarias, fué sometido á un proceso criminal en que, entre otras cosas, se le imputaba que habia manifestado á varios de sus vecinos el proyecto de atentar algun día contra la vida del Rey.

No habiéndose rendido las pruebas necesarias para justificar esta acusacion, la gran corte criminal ordenó la conservacion de los actos judiciales en su archivo, con cuya fórmula, según las leyes del reino, no se entiende completamente absuelto el acusado; sino que si se adquieren nuevas pruebas de su delito, puede abrirse otra vez el proceso. El peligro corrido en esta ocasion no hizo desistir á Milano de su designio: su idea fija era matar al Rey, y para esto ideaba en la soledad de su vida toda especie de combinaciones. Recordando el principio de su carrera eclesiástica, pensó que un sacerdote tendria mayores probabilidades que otro alguno de acercarse á un monarca tan religioso; pero sus antecedenentes le impedian entrar de nuevo en esta carrera, y luego reflexionó que un miserable clérigo de provincia no tendria ocasion de hallarse á solas con su soberano. Entónces se decidió á alistarse en el ejército.

Ni su edad ni sus circunstancias se lo permitian; pero supo falsificar la una y ocultar las otras; y con un número, que no era el suyo, se hizo inscribir como recluta, siendo destinado poco despues al tercer batallon de cazadores. Su conducta militar en estos siete meses ha sido irreprochable, observándose solo que no tenia contacto alguno con sus compañeros.

El mismo ha confesado todas estas circunstancias, añadiendo que su designio de matar al rey era tan fijo, que habia ocultado cuidadosamente durante todo este tiempo que sabia leer y escribir, por temor de ser destinado á la gendarmería y obligado á dejar la guaricion de la capital. Preguntado por qué no habia preferido la bayoneta, respondió que no habia encontrado medio de cargar disimuladamente su fusil ántes de ir á campo de Marte, mientras por otra parte, se hallaba un seguro de la serenidad de su ánimo y de la firmeza de su brazo, que sin la intervencion providencial del conde de Latour, todas las tropas de que estaba rodeado no hubieran podido salvar la vida del rey. Entregado á la mas violenta exajeracion revolucionaria, ha hecho alarde de sus opiniones, llamando en su declaracion héroe á Ribotti, y Redentor de la humanidad á Mazzini.

Mientras se decide la competencia del Tribunal que debe juzgarle, el asesino se halla en un calabozo de su cuartel, pero singrillos, sin esposas y en comunicacion todavía. Ha pasado la noche entera escribiendo, sin mostrar arrepentimiento ni temor. Como todos los fanáticos de su clase, no revela sus cómplices ni creo que tenga alguno en el ejército. Parece hasta ahora una de esas almas feroces y sombrías en que fermentan las predicaciones revolucionarias y las doctrinas regicidas de Mazzini hasta producir la mas violenta exaltacion y los mas espantosos atados.

La impresion causada por este atentado ha sido inmensa, y demuestrá hasta que punto se hallan arraigados los sentimientos monárquicos en este pais. La capital entera acude á felicitar al Rey, personas de todas las clases, de todas las opiniones, se agolpan en los salones de Palacio deseando presentarle el homenaje de su fidelidad y adhesión. El movimiento es tan espontáneo como unánime.

La actitud de la ciudad de Nápoles y el crimen de que ha estado á punto de ser víctima, crimen mas fácil de cometer en la soledad de Caserta ó de Gaeta, harán tal vez que el Rey pase mas tiempo del año en la capital.

II.

Nápoles 14 de diciembre de 1856.

El autor del atado contra la vida del Rey fué al fin, y despues de una letanía deliberacion en el Consejo de Estado, sometido á la jurisdiccion de un Consejo de guerra. Compone este tribunal del Mayor del tercer batallon de cazadores, que lo presidia; de dos capitanes, dos tenientes, un sargento y dos soldados. Otro teniente del cuerpo ha las veces de fiscal.

Terminado el sumo, ántes de ayer á las ocho y media de la mañana comenzó el juicio. Una sala del cuartel de cazadores servia de audiencia; los debates judiciales fueron público, y como en causas de este géne-

ro sucede, acudió mucha gente para presenciarnos.

Abrióse el proceso con la lectura de las declaraciones, todas estaban contestes sobre las circunstancias del crimen: pero la única notable era la del mismo reo. Escrita toda de su puño, con ciertas formas literarias que revelaban estudio y educacion, explicaba, mas bien que atenuaba, la causa y el origen del atentado. Aseguraba en ella que habia formado hacia muchos años el designio de dar muerte al Rey; desde 1848 vivia en Cosenza pensando en los medios de realizarlo. Solo y sin cómplices habia entrado en el ejército, seguro de hallar en cualquiera de las fiestas militares la ocasion que apetecia. Su estilo era el de un fanático, nutrido con las máximas republicanas de Grecia y Roma, exaltado con las incendiarias publicaciones de Mazzini.

Dióse despues lectura de sus papeles. Entre ellos habia muchos borradores de poesias patrióticas las unas, amorosas las otras: todas, segun me han dicho, estaban escritas en el mas castizo italiano. Era un sargento el lector; y como estropeaba los versos, se soureia alternativamente el reo, ó se impacientaba al ver desfiguradas así sus producciones.

Conservando en todo el curso del proceso la misma sangre fria, pedía la palabra cada vez que un párrafo de un documento ó de una carta podia comprometer la seguridad de otra persona. Su preocupacion constante era la de aparecer solo y sin cómplices en su crimen. Comparado las fechas y los documentos con la destreza de un abogado, hacia notar cortesmente al Consejo que las personas inculpadas no podian tener conocimiento siquiera de su designio.

A un solo individuo no han podido salvar sus esplicaciones, á un gendarme que, escribiéndole poco tiempo ántes, le llamaba querido amigo y hermano, y hacia votos porque saliese bien en sus proyectos. Contra ninguno otro de los supuestos cómplices resultaba cargo alguno que no haya sido victoriosamente refutado.

Su abogado respondió hábilmente á la acusacion, y procuró su imposible defensa. La circunstancia de haber meditado solo tan horrendo crimen en un pais tan eminentemente monárquico; la constancia extraordinaria de su pensamiento; sus hábitos de soledad; la temeridad de la ejecucion; el desesperado propósito de atacar á un Rey rodeado de sus súbditos y de sus tropas, todo le parecia demostrar los caracteres de una de esas monomanías que rayan en la demencia. El argumento era vulgar, si bien presentado con mucha destreza y cierta novedad en las formas.

Dos horas despues pronunció el Consejo su sentencia. Milano, confeso y convicto de un delito de lesa-Majestad contra la persona del Rey, era condenado, segun el artículo 120 del Código, á la pena de muerte colgado de una horca, con el cuarto grado de público ejemplo. Este grado consiste en la conduccion del reo al lugar de la ejecucion con los piés desnudos, vestido de negro, con velo negro sobre la cara, arrastrado en una tabla sostenida por pequeñas ruedas, y llevando al pecho un cartel en que se halla escrito en letras mayúsculas: EL HOMBRE IMPÍO.

A las cuatro de la tarde se leyó al reo esta sentencia, y se le puso inmediatamente en capilla: ayer á las cinco de la madrugada fué llevado en carruaje á la cárcel de la Vicaria y á las diez trasportado al lugar de la ejecucion: 2,000 hombres de tropa formaban el cuadro. En su centro se verificó la ceremonia de la degradacion militar: paseado luego con los ojos vendados delante de las filas sobre el tablon en que le sostenian dos sacerdotes, fué entregado el reo á manos del verdugo. A las once quedaba cumplida la sentencia.

Seguian entre tanto las demostraciones con que ha celebrado la ciudad de Nápoles la salvacion de su Soberano. Los salones del Palacio han estado siempre llenos de gente. La corte, los Ministerios, el Estado Mayor del ejército, la Consulta y otras varias corporaciones han hecho, con motivo de este suceso, espléndidas funciones religiosas. Todas, sabiéndose la devocion especial del Rey, han sido consagradas á la Purísima Concepcion de la Virgen Maria. Las congratulaciones llenan las páginas del periódico oficial. La ciudad ha estado espontáneamente iluminada durante tres días, y en las provincias se ha imitado este ejemplo.

El conde de Latour, que tan principalmente contribuyó á la salvacion del Rey, ha sido agraciado con el título de Ayudante de S. M. y la cruz sencilla de San Fernando, pero no se le ha dado en su carrera ascenso alguno. El Rey abraza la profunda conviccion, conviccion que desea arraigar en todos los ánimos, de que no es la mano de los hombres sino la proteccion visible de la Virgen Inmaculada la que ha salvado milagrosamente su vida.

El Emperador de los franceses ha mandado al Cónsul de Francia en esta capital que felicite en su nombre al Rey por medio del Ministro interino de Negocios Estrangeros. Con idéntico objeto se le han presentado los comandantes de los buques de guerra, uno inglés y otro francés, que se encuentran en el golfo, y los comerciantes ingleses establecidos en Nápoles han dirigido una esposicion á este Soberano manifestándole que, agraciados á la constante proteccion de S. M., singularmente en los últimos tiempos, se creen en el deber de demostrar su profundo horror por el atentado que ha amenazado su vida, y de asegurarle que ruegan siempre al Todopoderoso por su prosperidad y ventura.

El Ayuntamiento de Nápoles trata de edificar un templo á la Purísima Concepcion en el mismo campo de maniobras donde tuvo lugar el atentado; y excitado por este crimen, el sentimiento monárquico se muestra há-

todas las formas, aloga todas las oposiciones y acalla, al ménos por ahora, toda especie de descontento. En este instante se halla el Rey en el apogeo de su popularidad y de su prestigio.

Palma 8 de enero.

Pocos de nuestros lectores deben de ignorar á estas horas el súbito fallecimiento del venerable anciano P. Miguel Ferrer, trinitario esclaustrado, nacido en Palma á los 20 de noviembre de 1770. Su muerte ha sido únicamente efecto de su avanzada edad. Ayer tarde, despues de haber cumplido con el cotidiano rezo, salió á visitar á un enfermo, á prepararle quizás para el amargo trance en que él debia precederle! regresó á su casa al toque de oraciones y á los pocos minutos se habia ya dormido en el ósculo del Señor. El día de Reyes cantó la misa mayor en su amada iglesia de la *Vileta*; en ese nuevo templo, monumento perdurable levantado á su memoria, puesto que se debe á sus afanes y en parte á sus espensas. Parece que Dios le alargaba la vida hasta que tuviese la satisfaccion de verlo concluido. Aficionado toda su vida á la música religiosa lo que ahora mas le preocupaba era el deseo de añadir un nuevo registro al órgano del mencionado templo, para lo cual en estos últimos días habia entregado una partida no insignificante. Pocas personas habrán existido en esta isla mas generalmente conocidas: quizás no ha habido iglesia en Palma, no hay pueblo, no hay aldea en cuyo púlpito no hayan resonado los acentos del P. Ferrer. Día como era cuando predicó la cuaresma en Santa Eulalia, y lo ménos son siete las cuaresmas que ha predicado en la Catedral siendo ya mas que septuagenario en la última de ellas. Su originalidad é ingenio, su erudicion sagrada y profana le atraian numeroso concurso. Como orador cristiano y como escritor festivo casi nos atreveriamos á calificarle de *humorístico* por mas que sus ideas originales, su gracejo particular, su *humour* no fuese el de Sterne ni el de otros imitadores de su escuela. Conocia tambien y manejaba con bastante chispa y destreza el dialecto mallorquin, de lo cual es una prueba el todavía no olvidado *Diari de Bujá*, parodia del periodismo para oponerse á las doctrinas de los enciclopedistas que la introduccion de aquel infiltraba poco á poco en nuestra isla. Esto le valió entusiastas partidarios y encarnizados enemigos: así es que en la segunda época constitucional la anunciada publicacion periódica de un cuadernito titulado: *Espiritu y bondad, pero mal uso de la constitucion*, despertó contra su autor antiguos resentimientos, y denunciado el primer número el P. Ferrer se vió recluido en el castillo de Bellver. Mientras dure el recuerdo de este suceso no sabemos como en Mallorca pueda haber defensores de la institucion del Jurado. Nadie sostendria ahora que el padre Ferrer no fuese víctima de la mala fe mas decidida, y de las interpretaciones mas descabelladas. El Sr. Bover en su Diccionario de Escritores mallorquines enumera una porcion de opusculillos que ya impresos ya manuscritos tiene el P. Ferrer en nuestro idioma patrio, en latin y castellano. Háyle Dios recompensado sus apostólicas tareas con el eterno descanso.

Hé aqui los nombres de los Sres. que componen la Junta de Gobierno del Ilre. Colegio de Abogados de Palma en el presente año de 1857.

- Decano. Sr. D. Francisco Pons y Umbert.
- Diputados. D. Mariano Barceló y Gomila. D. Sebastian Vila. D. Pedro Antonio Llobera. D. Pedro Alcover.
- Tesorero. D. Eulogio Peña.
- Secretario-contador. D. Pedro Gomila.

Revista de periódicos.

El *Genio* de ayer copia del *Palmesano* la solicitud dirigida por D. Joaquin Maria Bover al M. I. Ayuntamiento de Palma. Trae la siguiente:

«ADVERTENCIA.—Por acuerdo de la Junta directiva de elecciones y con anuencia de la autoridad competente el domingo próximo 14 de los corrientes a las once y media de su mañana, en el ex-oratorio de la Casa-Louja se reunirá el partido liberal con el objeto de renovar dicha Junta, nombrando la que debe dirigir los trabajos de las elecciones que ocurran dentro de este año, y resolver la conducta que ha de seguirse en la inmediata eleccion de ayuntamientos.

Con este anuncio deben darse por avisados todos los amantes del progreso a quienes se encarece la asistencia para el mejor acierto de lo que debe resolverse.

Palma, 7 de enero de 1857.—El secretario, Gabriel Reus.»

Y a continuacion, llevado de un ardentísimo celo, estampa el párrafo que sigue:

«Ayer tuvo lugar en las calles de esta capital, inmediatas al *Temple*, la representacion del sagrado misterio de la vida y adoracion de los Santos Reyes. Desde luego renunciámos a la descripción de semejante suceso porque no entra en el deber del periodismo, pero sí el condenar tales escenas que ceden en mengua de nuestra augusta Religion y hacen formar una triste idea de la civilizacion del país en que vivimos. Si se hubiera intentado parodiar el misterio dicho, dudamos se hubiese llenado mas cumplidamente el objeto.

Y esto acontece estando al frente del gobierno los que se dicen ser ardientes defensores de la inclita Religion que con tanto ardor defendieron nuestros antepasados.

El acontecimiento de ayer contrasta de un modo notable con la disposicion dada estos dias para que se conserven a medio cerrar las tiendas durante los domingos y fiestas al objeto de solemnizar mejor los dias de descanso.

Verdaderamente dá lástima!

No es verdad, carísimos lectores, que verdaderamente dá lástima que el *Genio* escriba así? No es verdad que deben contarse como habitantes de un país semibárbaro los que anteaer no tronaron como el *Genio* contra la abominacion de la desolacion? La abominacion de la desolacion era aquello que el *Genio* ha renunciado a describir sin duda para no verse obligado a exclamar: *horresco referens!*

El *Palmesano* inserta la revista de periódicos.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

SAN VIDAL MARTIR.

Dos son los santos de este nombre de que nos hace hoy memoria el *Martirologio romano*: el primero padeció en Esmirna con los santos Revocato y Fortunato; y en Africa el otro que alcanzó la corona del martirio con san Epiteto, Facundo, Secundo, Félix y siete compañeros mas.

CULTOS.

Mañana viénes.

En San Cayetano al anocheer se dará principio a la novena de S. Antonio de Viana, con sermón que pronunciará el Pro. D. Cayetano Ignacio Seguí.

Anuncios oficiales.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana D. Eduardo Gelabert.

Parada, hospital y provisiones, Luchana. El teniente coronel sargento mayor—Benito de Amores.

CAPITANIA GENERAL DE LAS ISLAS BALEARES.

E. M.—SECCION 2ª—A.

Orden general del 7 de enero de 1857 en Palma.

Habiendo resuelto el Excmo. Sr. Capitan general de este distrito la renovacion de las licencias de caza y pesca espeditas por esta Capitanía general; S. E. ha dispuesto, que todos los aforados de guerra residentes en la isla de Mallorca, presenten en este Estado Mayor las mencionadas licencias para ser canceladas ó renovadas, en vista del derecho que acrediten las asiste para disfrutar de este permiso: quedando nulas y de ningún valor las espeditas por el ramo militar hasta la fecha.

Así mismo se ha servido disponer que los gefes de los cuerpos y dependencias militares de esta isla, reúnan las referidas licencias que se hallen en poder de sus subordinados, pasándolas a

esta Capitanía general para los efectos espresados; y que los Sres. Gobernadores militares de Menorca e Ibiza verifiquen igual operacion respecto a los aforados de guerra residentes en las islas de su mando militar, teniendo presente la Real órden de 15 de diciembre de 1855, para la expedicion de nuevas licencias.

Lo que de órden de S. E. se hace saber en la general de este día para conocimiento de los interesados y el mas exacto cumplimiento.—El coronel segundo gefe de E. M.—Marques de Casa Arizon.

Recaudacion del impuesto sobre carruages y caballerias.

El recaudador general del espresado impuesto don Andres Roses ha observado la lentitud con que los contribuyentes por carruages y caballerias se presentan a satisfacer sus respectivas cuotas pues hallándose abierta la oficina de recaudacion establecida en el piso bajo de San Francisco de Asis, desde el 27 del pasado noviembre no se ha presentado la décima parte de los deudores. Deseoso pues de evitar apremios avisa nuevamente a los contribuyentes que adendan por 1856, y anteriores se presenten a realizar el pago hasta el 20 del actual de nueve a una de la tarde de los días no festivos, pues en su defecto trascurrido este último plazo que se concede, se procederá, aunque con pesar suyo, al apremio con arreglo a instrucción. Palma 7 de enero de 1857.—A. R.

Don Andres Leon Martin, Juez de primera instancia del partido de Palma.

Por el presente primer pregon y edicto cito, llamo y emplazo a Felipe Motta y Villar natural de Villahermosa, provincia de Ciudad-Real, soltero, domador de caballos, y de 30 años de edad, para que dentro del término de diez dias comparezca en este dicho juzgado y escribanía del infrascrito, a fin de ampliarle la declaracion indagatoria que tiene prestada en la causa que contra él y otro se está sustanciando sobre lesiones inferidas a Jaime Giza y otros; pues que si así lo hiciere se le oirá en justicia, y de lo contrario se sustanciará la causa en su ausencia y rebeldía, parándole el perjuicio que haya lugar. Palma cinco de enero de mil ochocientos cincuenta y siete.—Andres Leon Martin.—Por su mandado.—Sebastian Coll.

CUENTA GENERAL que forma la Junta municipal de beneficencia de la villa de Sóller, de las entradas y salidas en dinero efectivo que ha tenido el Hospicio de la misma en el año 1856, sin contar el pan cuestuado y otros efectos en especie que recoge diariamente el Donado de la casa.

Cargo que forma el contador de la Junta don Francisco Puig, por cuatrimestres.

Enero, febrero, marzo y abril.

	Lib.	suel.	din.
Suscripciones.	57	»	40
Limosnas semanales.	446	13	6
Legados pios.	53	15	»
Limosnas de misas.	52	8	6
Censos atrasados.	113	2	6
	553	»	4

Mayo, junio, julio y agosto.

Limosnas semanales.	430	5	2
Legados pios.	43	14	»
Limosnas de misas.	52	17	8
	206	16	10

Setiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Suscripciones.	45	»	»
Limosnas semanales.	424	2	6
Otras limosnas y arbitrios de todo el año.	86	»	»
Legados pios momentáneos.	22	10	»
Limosnas de misas.	52	»	»
Renta de la mola.	173	10	»
Censos.	8	10	»
	464	12	6

Suman las entradas.

Alcance del año anterior.

Total.

Sóller 54 de diciembre de 1856.—Francisco Puig.

Descargo que forma el tesorero D. Francisco Pastor Pro., por cuatrimestres.

Enero, febrero, marzo y abril.	139	11	»
Mayo, junio, julio y agosto.	393	4	»
Setiembre, octubre, noviembre y diciembre.	656	18	2
	4469	40	2

Comparacion.

Entradas.	1084	2	2
Salidas.	4469	40	2

Adenda la casa.

Sóller 54 de diciembre de 1856.—Francisco Pastor Pro.—Guillermo Castañer, secretario.—V. B.º—Pedro Lucas Ripoll, alcalde.

Los contadores abajo firmados hemos examinado las antecedentes cuentas con los recibos, cartas de pago y demas documentos a que se refieren, y hallándolas exactas y sin vicio alguno, las aprobamos y firmamos en Sóller a 54 de diciembre de 1856.—Gerónimo Estades y Ripoll.—Arnaldo Palou Pro.

Raciones que se han repartido a los pobres de la casa de beneficencia de Sóller en todo el año 1856.

Enero, febrero, marzo y abril.	8060
Raciones de pan de á libra.	8474
Idem de sopa.	175
Idem de carnero de nueve onzas para los enfermos.	7808

Mayo, junio, julio y agosto.

Raciones de pan.	8060
Idem de sopa.	8426
Idem de carnero para los enfermos.	296

Setiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Raciones de pan.	7964
Idem de sopa.	8220
Idem de carnero para los enfermos.	209

Total raciones.

49312

Nota.—El pan distribuido a los pobres ha pesado 25,928 libras.

El carnero para los enfermos 170 libras carniceras.

Se han comprado 63 cuarteras de trigo.

De legumbres 55 cuarteras 3 barcillas.

Las medicinas suministradas a los enfermos han importado 56 libras, el azúcar para los mismos ha pesado 5 arrobas.

Se han consumido 7 quintales de fideos, de arroz 15 arrobas.

Se han comprado verduras por 30 libras 11 sueldos.

Quedan existentes en la casa 6 cuarteras de trigo y 20 de legumbres.

Se reparten en la actualidad diariamente a los pobres 65 raciones de pan y 68 de sopa.

Pedro José Llompart Pro. Rector.

Anuncios particulares.

GRAN SURTIDO DE VIDRIOS PLANOS

en la tienda situada en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del espresado establecimiento para proporcionar mas ventajas al público, para que pued abastecerse de los objetos que abajo se espresan, ha acordado siga abierto el despacho desde hoy 5 de enero hasta el 19 de marzo próximo venidero.

Así mismo se hallarán en dicho establecimiento un gran surtido de lunas para espejos de muichas dimensiones y a precios muy acomodados; igualmente cristalería de varias clases; braseros de latón y estampas de muchas calidades.

Se advierte que los que quieran aprovecharse de las ventajas que su dueño promete, deben efectuar sus pagos al contado; de lo contrario no tendrán lugar las ventajas ofrecidas.

Vino de Champagne.

En la plaza de Santa Eulalia, manzan 1.ª n.º 54, esquina a la calle de Morey, hay de venta vino de Champagne a 22 rs. vn. la botella y a 12 dros el canasto de a 12 botellas.

INCOMPARABLE BARATURA

EL IMPERIO DE CHINA

EN PALMA.

OPORTUNIDAD PARA SRAS. Y COMERCIO.

El comisionado del gran depósito cargo de los señores J. Quer y compañía de Barcelona, como dentro de breves días debe ausentarse de esta capital tiene la satisfacion de ofrecer al público Palésano un importante surtido de varios efectos de dicho imperio en particular pañuelos de crespon bordado liso, en los primeros modernos y elegantes dibujos como cosa igual no se ha visto, y para que las señoras puedan acreditarlo promete un 30 por 100 menos que los cuantos anuncian públicamente iguales artículos como se deja a juicio de las señoras que se sirvan honrarle con su confianza.

Pañuelos crespon bordados de cuartos desde 6, 7 y 8 duros a 200.

Dichos id. id. de 8 id. desde 6 ½ y 7 ½ a 100 duros.

Dichos id. id. de 5 id. desde 3 ½ y 4.

Dichos id. lisos de 9 id. de vapos precios.

Abanicos de varias clases desde 4 reales a 400.

Miriñaques de pita legítimos.

Está de venta en la fonda de Tres Palomas piso segundo, cuarto número 9.

VENTAS.—Se venden almendros de superior calidad en la traviesa de la calle del Camero a la de los Olivos, en el huerto de la casa zaguan n.º 79.

ALQUILERES.—En la calle de la Herrería alta, número 28, hay una casa-bodega para alquilar: reúne todas las comodidades para una familia por numerosa que sea: en el n.º 27, piso segundo, vive su dueño.

NODRIZAS.—Una natural de Manacor, de edad de 22 años, y la leche de 18 días; solicita criatura para amamantarla en casa de los padres de la última. En esta imprenta darán razon.

Otra natural de Llunytor, de edad de 25 años, y la leche de 18 días, solicita criatura para amamantarla en casa de la última. En esta imprenta informarán.

Otra de 26 años de edad y la leche de 14 días, desea encontrar criatura para criar en su casa: darán razon en la calle d'en Camero, al lado de Can Ros.

UNA BUENA COYUNTURA PARA EL Público Palésano

SE DAN 24 REALES POR CADA DURO

con tal que estos sean de los reinados

DE CARLOS III Y IV.

El mismo que verifica dicho cambio trae un abundante surtido de abanicos y pañuelería crepón bordada y lisa recién llegada de China a precios extraordinariamente módicos, por lo cual cree merecerá la atencion del entendido público palésano que espera le honrará con su presencia.

Para reconocer el mérito de dichos artículos, se advierte que las compras por valor de 500 reales en adelante tendrán una rebaja de un ¼ por 100 sobre el bajo precio que se hará el contrato.

La persona encargada del espresado cambio y venta reside en la calle d'en Siroerol, número 7, en la tienda de los Sres. Amigó hermanos. Solo permanecerá hasta el próximo domingo.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de este periódico.

ANUNCIOS OFICIALES:

Todo anuncio de carácter oficial, de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda, en el que haya parte interesada, siempre que no exceda de veinte líneas, pagará 5 reales.

El exceso se abonará a medio real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio, en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES:

Los de transeúntes, en materias de comercio, u otras, sean de la clase que fueren, pagarán por cada treinta letras, 1 real.

Los de vecinos de Palma, pagarán por idem ½ real.

Los de sirvientes, almohedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres a cuatro líneas, pagarán 1 real.

Los de suscripciones a obras ó periódicos, pagarán por cada diez líneas 1 real.

Las repeticiones a mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos: si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los anuncios de espectáculos y funciones públicas se pagarán a razon de 1 a 3 reales por línea, segun la importancia de ellas, ó si conviniere a la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Los suscritores a este periódico tienen opcion a que en él se les inserte gratis cada mes un anuncio, que no exceda de diez líneas, siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interes.

Los comunicados se insertarán a precios convencionales, debiendo ir firmados por su autor, cuyo nombre se reservará esta redaccion para declinar en él toda responsabilidad.

Espectáculos.

TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 126 para el 9 de enero.

Se pondrá en escena la comedia de gracioso en tres actos nueva en esta capital, titulada:

EL DESERTOR Y EL DIABLO.

Dirigida por el primer actor D. Francisco Pelegrin Ros; acompañándole en su ejecucion las Sras. Mata, Pelillari y Mirambell y los Sres. Casañer, Dalmasas, Mirandell, Coello y resto de compañía.

Se bailará en el mismo teatro la comedia de un acto:

Las Manchegas del Calsero.

Dando fin con la graciosa comedia en un acto:

TRAPISONDAS POR BONDAD.

Cuyo protagonista está a cargo del Sr. Ros.

A las siete.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,

EDITOR RESPONSABLE.

Por el editor Juan Carró.